

¿Se comunica su hijo de un año con usted?



(Is Your One-Year-Old Communicating With You?)

“Pa-pa” “Ma-ma” “Ta-Ta”. ¿Cuál será la primera palabra que dirá su bebé?

Cualquiera que sea, cuando usted la escuche estará presenciando un momento emocionante en el desarrollo del lenguaje de su hijo.

Sin embargo, las destrezas del lenguaje comienzan a desarrollarse mucho antes de que diga la primera palabra. Su hijo comenzará a comunicarse con usted durante su primer año de vida. Reaccionará ante usted y el mundo que le rodea con miradas, sonrisas, gestos o sonidos. Más tarde, usted observará destrezas del “lenguaje” o logros más obvios en su desarrollo.

Continúe leyendo para informarse sobre los logros tempranos en el campo social y del lenguaje en el niño, así como los posibles signos de un retraso en el lenguaje.

Si tiene *cualquier* inquietud sobre el desarrollo de su bebé, consulte a su pediatra. Cuanto antes, mejor.

Logros en el desarrollo

Recuerde: los niños se desarrollan a distintos ritmos, pero por lo general son capaces de hacer ciertas cosas a determinadas edades. Los siguientes logros en el desarrollo son solamente guías generales:

Hacia los 12 meses de edad su bebé debería:

- Buscar y encontrar de donde viene un sonido.
- Reaccionar la mayoría de las veces cuando se le llama por su nombre.
- Decir adiós con la mano
- Mirar al lugar que usted le indica cuando le dice “Mira el(la) _____.”
- Cambiar de un balbuceo monótono a un balbuceo con cambios en el tono de voz como si contara algo en otro idioma.
- Turnarse para “hablar” con usted: escuchar cuando usted le habla y luego reanudar el balbuceo cuando usted se detiene.
- Decirle “pa-pa” a su papá y “ma-ma” a su mamá
- Decir por lo menos una o más palabras.
- Señalar objetos que desea tener y que están fuera de su alcance o hacer sonidos al señalarlos.

Entre los 12 y los 24 meses de edad, su bebé debería:

- Seguir órdenes simples con gestos y más adelante sin gestos.
- Traer objetos de otra habitación cuando se los pide.
- Señalar algunas partes del cuerpo que usted le menciona.
- Señalar objetos o sucesos interesantes para que usted también los vea.
- Traer cosas para “mostrárselas”.
- Señalar objetos para que usted los nombre.

Acerca del retraso en el lenguaje

El retraso en el desarrollo del lenguaje es el tipo de retraso más común que se presenta en el desarrollo. Uno de cada cinco niños tendrá un retraso durante el desarrollo en el área del habla o del lenguaje. Algunos niños también tendrán problemas de comportamiento debido a la frustración que sienten al no poder expresar sus necesidades, deseos o intereses diarios.

Los retrasos simples en el desarrollo del lenguaje a veces son temporales. Es posible que se resuelvan por sí solos o con un poco de ayuda por parte de la familia. A veces es necesaria una terapia formal del lenguaje.

Es importante estimular al bebé a que le “hable” con gestos y/o sonidos antes de acudir a satisfacer su necesidad. En algunos casos, su bebé necesitará de más ayuda por parte de un profesional capacitado.

Hay ocasiones en que el retraso del lenguaje puede ser una señal que advierte un trastorno más serio que puede incluir: pérdida de audición, demoras en el desarrollo general, o autismo. Este retraso también puede ser signo de un futuro problema de aprendizaje que quizás no se capte hasta que el niño ingrese a la escuela. Si le preocupa el desarrollo del lenguaje de su hijo(a) es importante que el niño sea evaluado.

- Nombrar unos cuantos objetos e ilustraciones comunes cuando se lo pide.
- Disfrutar de juegos imaginativos (por ejemplo hacer como si tomara el té). Hará gestos y usará palabras con usted o con uno de sus muñecos de peluche.
- Aprender una palabra nueva por semana o más, a medida que se acerca su segundo cumpleaños.

Hacia los 24 meses de edad, su pequeño debería:

- Señalar varias partes del cuerpo así como objetos comunes.
- Señalar algunas ilustraciones en los libros.
- Seguir instrucciones de dos pasos.
- Decir entre 50 y 100 palabras.
- Decir varias frases de dos palabras como “papá lindo”, “mi tete” y “no más”.
- Podría decir oraciones de tres palabras como “Bebé quiere jugo” o “Bebé se va”.
- Hacerse entender alrededor del 50% del tiempo.

Comportamientos que no son típicos

A veces cierto retraso en el lenguaje se asocia a comportamientos que deberían preocuparle tales como:

- Su hijo no se deja abrazar o mimar como otros bebés.
- No le devuelve una sonrisa.
- Parece no darse cuenta de que usted está en la misma habitación.
- Parece no darse cuenta de ciertos sonidos (por ejemplo, parece escuchar la bocina de un auto o el maullido del gato pero no cuando usted lo llama por su nombre).
- Actúa como si estuviera en su propio mundo.
- Prefiere jugar a solas; parece “rechazar” a los demás.
- No muestra interés hacia los juguetes, pero sí le gusta jugar con otros objetos de la casa.
- Tiene un apego extraño hacia objetos duros (prefiere por ejemplo llevar a todos lados una linterna o un bolígrafo que un muñeco de peluche o su manta favorita).
- Puede recitar el abecedario, los números o las palabras de comerciales de televisión, pero no sabe cómo pedir lo que quiere.
- Parece no tener ningún tipo de temor.
- Parece no sentir dolor.
- Se ríe sin motivo aparente.
- Usa palabras o frases que son inapropiadas para la situación.

Si su hijo parece tener un retraso en el lenguaje o manifiesta cualquiera de los comportamientos anteriores, consulte a su pediatra. Asimismo, comuníquese con el pediatra si su bebé deja de hablar o de hacer cosas que solía hacer anteriormente.

Lo que su pediatra podría hacer

Después de manifestarle sus inquietudes al pediatra, éste podría:

- Hacerle algunas preguntas a usted o pedirle que llene un cuestionario.
- Evaluar ciertos aspectos del desarrollo de su hijo interactuando con el pequeño de diversas formas.
- Ordenar una prueba de audición y referirlo a un terapeuta del habla y del lenguaje. El terapeuta evaluará el habla del niño (lenguaje expresivo) así como su habilidad para entender el habla y los gestos (lenguaje receptivo).

Si el pediatra no parece preocupado y en cambio trata de tranquilizarle diciendo que cada niño se desarrolla a su propio ritmo y que su hijo ya “alcanzará” a los demás, es correcto seguir insistiendo en el tema. Puede pedirle al pediatra que lo refiera a un especialista en el desarrollo si esto es necesario.

Si cualquiera de los pasos anteriores lo llevan a la conclusión de que su hijo *SOLO* tiene un retraso en el *lenguaje expresivo*, le podrían dar sugerencias para ayudarle al niño en casa. También se podría recomendar una terapia formal de lenguaje.

Si *TANTO el lenguaje receptivo como el expresivo* presentan un retraso y la prueba de audición es normal, su hijo necesitará una evaluación más a fondo. Esto determinará si el retraso en el desarrollo del lenguaje es causado por un trastorno serio en la habilidad para comunicarse, por demoras en el desarrollo general, por una condición conocida como autismo o por otro problema del desarrollo.

Cuando el autismo es la razón de la demora en el lenguaje, el niño también presentará algunas o todas las conductas anteriormente descritas. Lo más probable es que el niño sea referido a un especialista o a un equipo de especialistas en autismo y los trastornos relacionados. El especialista o los especialistas podrían a su vez recomendarle un terapeuta del lenguaje así como intervenciones específicas para mejorar las destrezas sociales, el comportamiento y el “deseo” de comunicación del niño.

Programas

Sea cual sea la causa del retraso de su hijo, el pediatra podría referirle a un programa de desarrollo local que proporciona servicios de intervención para niños que presentan diversos retrasos. Es posible que el personal de esa institución realice su propia evaluación. Quizás le reiteren que el desarrollo del niño está dentro de los límites de la normalidad, o bien considerar que se puede beneficiar con algún tipo de ayuda.

Si su hijo es menor de 3 años, el niño podría ser referido a un *Programa de Intervención Temprana (EIP, por sus siglas en inglés)*. Éste es un programa con fondos federales y estatales que ayuda a niños con retrasos o problemas de comportamiento. Usted también podría comunicarse con el Programa de Intervención Temprana directamente.

Si su hijo cualifica para estos servicios, un equipo de especialistas—con su supervisión y participación—desarrollará un Plan de Servicio Familiar Individualizado (IFSP, por sus siglas en inglés). Este plan se convertirá en una guía para los tratamientos que se le brindarán a su hijo hasta que cumpla los tres años de edad. Puede incluir entrenamiento y apoyo para los padres, terapia directa, alivio para los padres y equipo especial. También podrían obtener otros servicios si éstos se consideran beneficiosos para el niño y/o su familia. Si su hijo necesita ayuda después de los tres años de edad, el personal del Programa de Intervención Temprana referirá al niño al distrito escolar de su localidad.

Si su hijo tiene tres años o más al momento en que surge la inquietud y se hace evidente, se lo podría referir al distrito escolar de su localidad. Usted también podrá comunicarse directamente con la escuela pública. Si su hijo es aceptado, el personal del distrito escolar—con su aprobación y participación—desarrollará un *Plan de Educación Individualizado*. Este plan le brindará muchos de los servicios del Programa de Intervención Temprana pero con un enfoque diferente; los servicios escolares están dirigidos primordialmente al niño. Asimismo el nivel de servicios puede ser diferente. Si su hijo sigue necesitando de educación y servicios especiales, el plan deberá revisarse y renovarse a ciertos intervalos de tiempo. El plan debe revisarse para satisfacer las necesidades cambiantes de su hijo a medida que crece y adquiere nuevas destrezas.

Recursos:

Academia Americana de Pediatría

National Center of Medical Home Initiatives for Children with Special Needs (Centro Nacional de Iniciativas sobre el *Hogar Médico* para Niños con Necesidades Especiales)
www.medicalhomeinfo.org

Family voices (Voces familiares)

www.familyvoices.org

Recuerde

Usted debe seguir sus instintos como padre. Si continúa teniendo inquietudes acerca del desarrollo de su hijo, solicite que se le reevalúe o se le practiquen nuevas pruebas.

De parte de su médico

Por favor, tome nota: La inclusión de los recursos anteriores no implica que la Academia Americana de Pediatría (AAP) los respalde. La AAP no es responsable por el contenido de los recursos mencionados en este folleto. Los números de teléfono y los sitios web están actualizados, pero podrían cambiar en cualquier momento.

No deberá usarse la información contenida en esta publicación a manera de sustitución del cuidado médico y consejo de su pediatra. Podría haber variaciones en el tratamiento, las cuales su pediatra podría recomendar, en base a los hechos y circunstancias individuales.

American Academy
of Pediatrics



DEDICATED TO THE HEALTH OF ALL CHILDREN™

La Academia Americana de Pediatría es una organización de más de 60,000 pediatras de cuidado primario, subespecialistas pediátricos y especialistas quirúrgicos de pediatría dedicados a la salud, seguridad y bienestar de los infantes, niños, adolescentes y adultos jóvenes.

Academia Americana de Pediatría
Sitio electrónico en la red Internet: www.aap.org

Derechos de autor © 2005
Academia Americana de Pediatría